



Pauta para el análisis de incidentes críticos (PANIC)

I. DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO EN EL QUE SE SITÚA EL IC. ANTECEDENTES

Mario y Marisa son pareja y se quieren. Una pareja de intelectuales (en el mejor sentido posible de la palabra). Marisa es socióloga y abierta a los avances tecnológicos. Mario es filólogo, docente y un humanista de pura cepa, para lo bueno y para lo malo, que contempla las TIC con escepticismo. Muchas noches, tras cenar, relajados y sin prisas, repasan los acontecimientos del día y, casi siempre, acaban discutiendo, aunque sin ninguna acritud, por el placer de poner a prueba sus dotes dialécticas. Y claro, un instituto suele ser un extraordinario productor de sucesos. Hoy los alumnos han puesto en jaque a Mario y éste se ha sacado de la manga una actividad; actividad para ellos, pero también para él, que al llegar a casa ha empezado a preparar con ahínco. Deben identificar los conocimientos que podemos dejar en manos (o en las garras, como dice Mario) de los ordenadores y aquellos que debemos poseer nosotros, los humanos, para poder comunicarnos eficazmente.

Formulada la cuestión en casa, la pareja se enzarza en un estimulante diálogo sobre la inabarcabilidad de la información, lo natural y lo artificial, la dictadura de lo digital, la existencia o no de nuevos «lenguajes», el impacto de Internet sobre la educación y sobre los procesos mentales... Marisa, finalmente, lanza un guante a su compañero e invoca las cinco reglas de la virtualidad que propusiera Steve Woolgar, en las cuales termina siempre escudándose Mario para minimizar la trascendencia de Internet y lo virtual.

Como diría el propio Woolgar, ambos se han dedicado a las cibérboles, es decir, a utilizar hipérboles sobre las TIC, exagerando o ridiculizando su importancia para, si no convencer, tratar de vencer al otro. Por supuesto, ninguno convence ni vence, ni resuelven nada. No obstante, la historia tiene un final feliz definitivamente presencial.

II. DESCRIPCIÓN DEL IC

El incidente crítico tiene que ver con lo que podríamos llamar «la brecha generacional». Los alumnos no comprenden por qué deben seguir aprendiendo reglas algorítmicas como la ortografía cuando el ordenador puede corregirte casi todas las faltas (pronto todas), y Mario considera que es un error y un peligro dejar al ordenador que nos continúe sustituyendo en más funciones mentales. Para tratar de introducir la reflexión crítica en el debate, invita a sus alumnos y alumnas a responder a una pregunta que plantea qué parte del conocimiento deberíamos dejar a Internet y qué parte deberíamos capitalizar los humanos. Como el incidente surge al final de la clase, y Mario comprende que el tema exige un debate más profundo y sosegado, decide posponerlo y se saca de la manga la pregunta de marras.

Una vez en casa, utiliza a Marisa como «frontón dialéctico» para poner a prueba sus argumentos y ejemplos, y así armarse de razones para la siguiente clase.

III. **ACTORES QUE INTERVINIERON EN EL IC**

ACTOR 1: Mario

Concepciones sobre el IC

Mario mantiene una postura escéptica frente a las TIC e Internet. En primer lugar, considera que ni su impacto es tan distinto a otras tecnologías del pasado reciente (vídeo, TV, DVD), ni implican cambios tan radicales; y lo que en efecto ha supuesto un cambio significativo, la digitalización de todo tipo de información a gran escala, conlleva una merma en la calidad de las cosas y una rápida homogeneización de la cultura.

Además, defiende la importancia de poseer conocimientos, más allá de su rentabilidad a corto plazo, pues, precisamente, y en sus propias palabras: «la mente se desarrolla gracias a la complejidad de saberes que exigen sofisticadas estructuras de elaboración reflexiva».

Sentimientos asociados al IC

Mario empieza a notar la losa que supone la brecha generacional y cognitiva entre él y sus alumnos, y confiesa que no puede conectar con su realidad y que, a menudo, percibe que lo que trata de explicar y lo que interesa realmente a los alumnos están en las antípodas.

Estrategias frente al IC

Mario propone a sus alumnos y alumnas una pregunta que les haga pensar sobre las muchas y múltiples cosas que debemos conocer para comunicarnos, y que no podemos depositar en los ordenadores, desentendiéndonos de ellas, bajo pena de perderlas o de recuperarlas parcialmente o con menor calidad.

ACTOR 2: Marisa

Concepciones sobre el IC

Marisa ve el vaso de las TIC medio lleno. Piensa que es la tercera revolución de la humanidad. Si la primera fue el lenguaje oral, que producía una mente mnemotécnica, centrada en recordar datos que de otro modo se perderían, y la segunda fue el lenguaje escrito, y después impreso, que potenció una mente gramatical, que piensa en gran medida como escribimos, la tercera puede ser una mente virtual, multitarea, especializada en buscar y encontrar datos, más que en almacenarlos.

Marisa, contrariamente a Mario, considera que el cambio inducido por las TIC, si es profundo, y no tiene marcha atrás.

Sentimientos asociados al IC

Comparte con Mario, entre otras muchas cosas, el gusto por ese juego dialéctico y, en realidad, le ayuda (y lo sabe) a clarificar sus ideas. También le preocupa cierta tendencia de Mario a enrocarse y que eso le conduzca a cierta radicalización de las ideas, y que además lo paguen sus alumnos, nativos digitales que presentan concepciones epistemológicas y plantean necesidades educativas distintas, en un mundo cada vez más digitalizado.

Estrategias frente al IC

Marisa trata de llevar a Mario a su terreno y a que admita la forma en que las TIC están cambiando el mundo, pero lo hace hábilmente, sin entrar al trapo de algunas de sus puyas («vosotros los sociólogos») y, en algún momento, echándole algún guante, como cuando admite que los ordenadores difícilmente podrán manejar la incertidumbre o apreciar el arte.

 **Fase de intervención y seguimiento**

Actor 1. Mario

<p>Sobre qué intervenir</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Tema 1. Concepción negativa sobre las TIC. • Tema 2. Dificultad para conectar con sus alumnos.
<p>Cómo intervenir</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Tema 1. Una cosa es que Mario quiera promover en clase una reflexión crítica sobre las TIC, y otra distinta es que reniegue de su uso. Sin entrar en sus argumentos, más que discutibles, sobre la alienación a la que nos someten las tecnologías digitales, la utilización de ordenadores e Internet en clase es una asignatura insoslayable para todo educador del siglo XXI. Así pues, sería recomendable que comenzase a estudiar las posibilidades del medio y la forma de introducirlo progresivamente en sus clases. Marisa puede ser, sin duda, una ayuda en este sentido. • Tema 2. Mario admite sus dificultades, seguramente por su condición de emigrante digital recalcitrante, para conectar con sus alumnos. Su empeño en hacer que sean más críticos con las TIC es loable y necesario, pero la forma de plantear el problema puede resultar ajena y poco significativa para sus estudiantes. Por ejemplo, la cuestión elegida para discutir en clase tiene un gran calado teórico, pero existe el riesgo de que los alumnos no entiendan esa trascendencia, alejada de sus intereses y expectativas vitales, y mucho menos que sean capaces de articular algunas ideas realmente relevantes sobre la cuestión. Quizás debería ser más concreta la propuesta y más cercana a sus experiencias cotidianas. Por ejemplo, una pregunta del tipo: «Cuándo te comunicas por chat o videochat con un compañero, ¿qué diferencias existen respecto a cuando lo haces de manera presencial?». O, por ejemplo: «Si tuvieses que elegir a alguien para que te ayudase en un trabajo, o para que te acompañase a una fiesta, ¿preferirías hacerlo a través de Internet o de forma presencial? ¿Por qué?».
<p>Indicadores de cambio</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Tema 1. Primeras iniciativas para utilizar las TIC en clase. • Tema 2. Realizar cambios en el tipo de preguntas planteadas a sus alumnos para que resulten más próximas a sus experiencias con las TIC.

Actor 2. Marisa

Sobre qué intervenir	<ul style="list-style-type: none">• Tema 1. Su influencia sobre Mario.
Cómo intervenir	<ul style="list-style-type: none">• Tema 1. Quizás Marisa, que tiene un obvio ascendente sobre Mario, debería incidir más en cómo éste puede introducir y utilizar Internet en sus clases de lengua, aunque en algunos momentos sea para exponer sus límites y peligros. De lo contrario, como apuntábamos, Mario podría alejarse aún más de sus alumnos, y eso le supondría mayores conflictos y preocupaciones.
Indicadores de cambio	<ul style="list-style-type: none">• Tema 1. Aceptación por parte de Mario de emplear las TIC en sus clases, aunque sea de manera esporádica y para objetivos muy concretos.